

Informe UMP

2018



Durante el año 2018 se llevaron adelante con las Unidades Móviles Preventivas las campañas relativas a factores de riesgo cardiovascular (RCV), alimentación saludable y la voz (a través del RASAT, escala de evaluación perceptiva de la fuente glótica). Las temáticas de RCV y de RASAT se vienen trabajando con una metodología similar en el programa desde 2006 y 2008 respectivamente, mientras que, en el caso de alimentación saludable, 2018 es el tercer año de la campaña y el segundo período respecto del cual se realiza una carga y análisis de la información. La cuestión de la voz fue abordada con anterioridad pero no con la metodología RASAT.

En 2018 se relevó un total de 3760 autocuestionarios. Todos ellos incluyeron la temática de RCV, 3345 alimentación saludable y 2291 RASAT.

La cantidad de encuestas realizadas a través del Programa Suteba va a la Escuela han sido variables a lo largo de los años. De los períodos sobre los que se cuenta con la información, se recogieron 12031 en 2006, 2927 en 2007, 10425 en 2008 y 3569 en 2016.

Algunos datos destacados



Las/os docentes relevados son en su mayoría del Gran Buenos Aires, con concentración en zona sur, mujeres maestras/os de primaria y profesoras/es de secundaria.

En 2018 subió una mayor proporción de no afiliados que en años anteriores. También respondieron en menor medida saber que Suteba tiene centros de salud propios.

Se mantiene un alto porcentaje de primera vez en la UMP (75%).

Respecto de 2016 aumentó el porcentaje de fumadores y disminuyó el porcentaje de quienes han intentado dejar de fumar.

Se registró mayor compromiso de la voz en las/os docentes secundarios. El 62% del total relevado tiene compromiso de la voz.

Las/os docentes de nivel inicial toman en menor proporción dos litros o más de agua por día.

Quienes no toman dos litros o más de agua por día registran mayor compromiso de la voz.

El 40% no tiene un rato para dedicar exclusivamente a almorzar. Estas/os docentes registran 7 puntos porcentuales menos de peso normal.

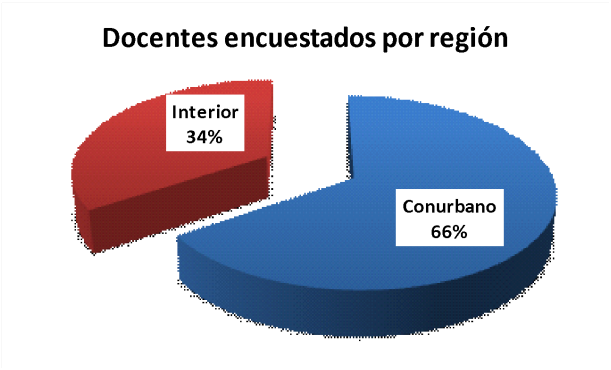
Las/os docentes comen alimentos de bajo valor nutritivo en un 60,2% durante la jornada laboral, y sólo en un 30,8% en el hogar.

Al 32,3% (181 personas) de quienes tienen diagnóstico de hipertensión se les halló presión elevada en la visita. Al 7,7% (230 personas) de quienes no tienen diagnóstico de hipertensión, se les encontró presión elevada.

Quienes tienen diagnóstico de diabetes tienen peso normal sólo en un 15,5%.

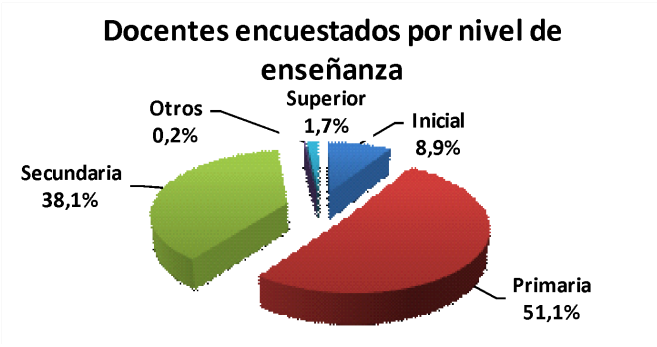
Caracterización de la población que subió a las UMP

Se visitaron 36 de los 135 partidos de la Provincia.



La distribución por región supone una sobrerrepresentación de los docentes del Gran Buenos Aires, dado que la población docente total de la Provincia se distribuye equitativamente entre conurbano e interior. Esto responde simplemente a que se realizó una mayor cantidad de salidas en el conurbano, con una concentración en la zona sur del mismo. Esta concentración no sucedió en 2016, en ese año las personas que subieron a las UMP se distribuyeron en forma pareja en las regiones sur, norte y oeste del Gran Buenos Aires.

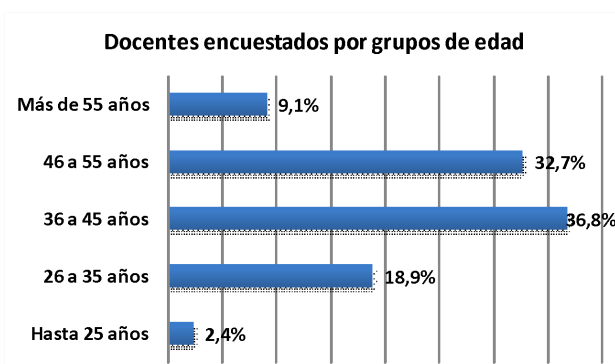
El promedio de docentes que se acercaron a la Unidad en cada visita es igual en conurbano e interior.



Al igual que en años anteriores, los niveles inicial y superior tienen un peso menor que en la población docente total, siendo el nivel primario el que muestra un peso

porcentual mayor y con más diferencia respecto de su peso en la población total. El nivel superior es el que se encuentra más subrepresentado en este relevamiento.

Los docentes relevados son mujeres en un 85,4%, manteniendo la distribución de los casos registrados por las UMP en años anteriores, y superando en algunos puntos el porcentaje de mujeres en la población docente total de la provincia. Al igual que en la población total, los varones se concentran fuertemente en el nivel secundario, donde alcanzan el 25% del total del nivel.



Se ve una concentración en la franja de 35 a 45 años (36,8%), y en segundo lugar en la de 46 a 55 años (32,7%).

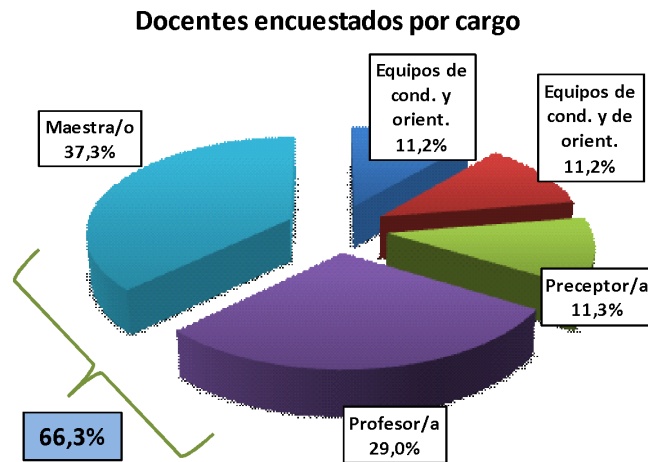
La distribución por edad de los docentes encuestados refleja la estructura de edad de la población docente total provincial según el Censo Nacional del Personal de los Establecimientos Educativos de 2014.

En relación con la antigüedad en la docencia, la mayor concentración se ubicó en la franja de hasta 10 años de antigüedad (38,3%). Esto mismo sucedió en 2016 y en 2008, lo cual indica en principio que no se trata de un fenómeno específico de 2018.

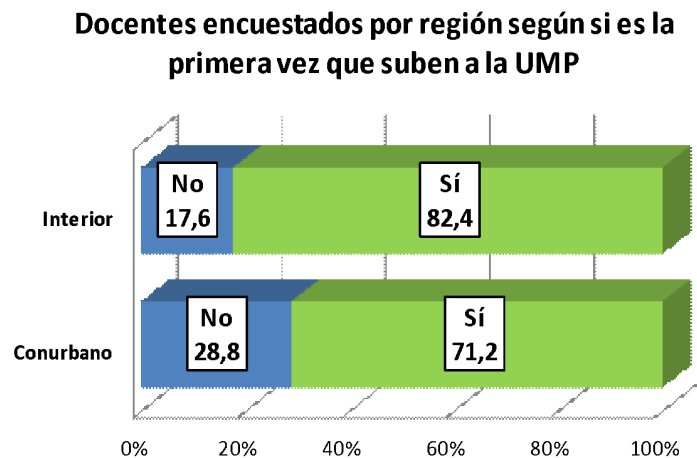
El 34,8% tiene entre 11 y 20 años de antigüedad, y el 26,9% restante más de 20 años en la actividad. El análisis cruzado de la edad y la antigüedad indica una proporción significativa de docentes con un comienzo algo tardío de la actividad docente.

El 59% de los docentes que subieron a la UMP trabajan en más de un cargo o su equivalente en horas, dato que coincide con lo arrojado por la Encuesta Nacional CTERA 2017 en la Provincia. Según esta Encuesta, los docentes bonaerenses son el

único o principal sostén económico del hogar en el 61% de los casos, y el 67,1% trabaja en dos escuelas o más.



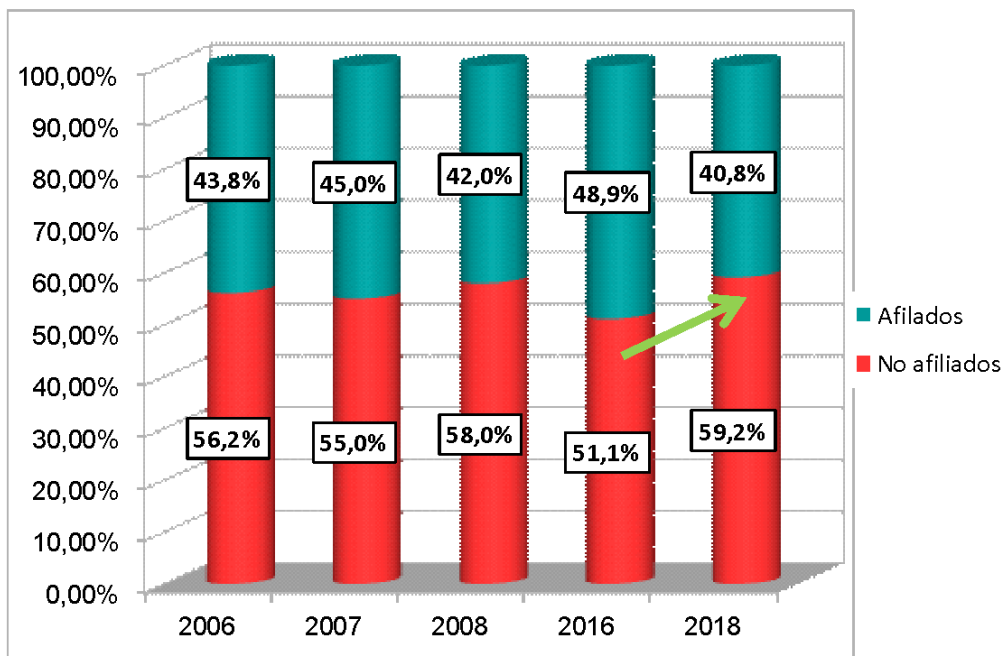
Los docentes encuestados son mayoritariamente maestros y profesores, reflejando el peso de los docentes frente a alumnos que registró el CENPE 2014 en Pcia. de Buenos Aires. La distribución de cargos en su conjunto es muy similar a la relevada por dicho Censo.



Continúa siendo muy elevada la proporción de docentes que suben por primera vez a la UMP, en toda la provincia (75%) y especialmente en el interior (82,4%). En 2016 el porcentaje fue muy similar: 77%. En el nivel inicial se registra una proporción algo mayor de docentes de primera vez que en primaria y secundaria. Quienes mayormente han subido por primera vez son los docentes más jóvenes: en la franja de 26 a 35 años se acercó por primera vez el

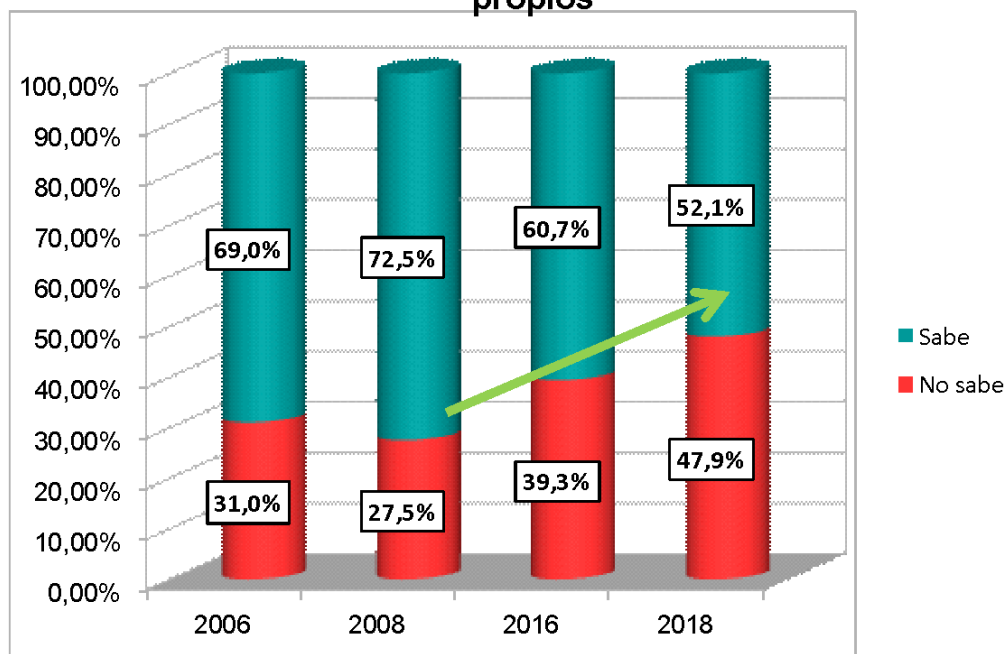
86,3%, mientras que en la de 46 a 55 este porcentaje desciende al 67,2%. En consonancia con este dato, es también mayor el porcentaje de primera vez entre las/os docentes con hasta 10 años de antigüedad. **Las/os docentes de menor antigüedad y de entre 26 y 35 años son el segmento mayoritario entre quienes suben por primera vez a las unidades.**

Docentes que subieron a la UMP por año según condición de afiliación al sindicato



De los años analizados, en 2018 se observa el porcentaje menor de afiliados entre quienes subieron a las UMP (40,8%). Esto puede guardar relación con los motivos definidos para la selección de las escuelas a visitar, haciendo uso de las UMP como vía de contacto. Surge esa hipótesis porque la población relevada este año no difiere en términos de edad o antigüedad de la de años anteriores, y porque no se registra un descenso en el nivel de afiliación general al sindicato en la provincia. Estos datos de caracterización de la población que se acercó a las UMP podrían ser de utilidad a la hora de hacer la planificación de las visitas, como se sugiere en el material que se envía habitualmente desde la coordinación de las UMP.

Docentes que subieron a la UMP por año según si saben que Suteba tiene centros de salud propios

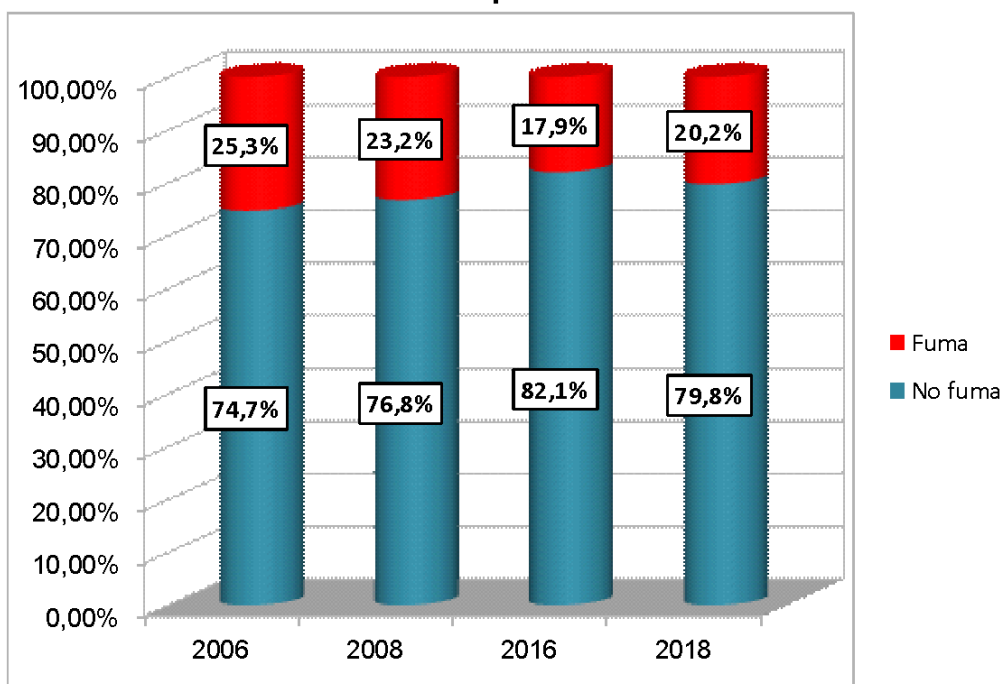


La proporción de quienes respondieron no saber que Suteba tiene centros de salud propios resulta en 2018 muy alta en términos relativos, lo cual puede relacionarse con que hubo un mayor porcentaje de no afiliados que en años anteriores. En conurbano quienes saben sobre los CAPs alcanzan el 62,3%, superando apenas el porcentaje del total en 2016 (ese año el porcentaje de docentes de interior fue el mismo que en 2018). Entre las/os afiliadas/os de conurbano hay un 11,5% que no conocen la existencia de los centros de salud. Más de la mitad de estos afiliados son de partidos en los que no hay centros salud (Esteban Echeverría, Ezeiza y Hurlingham mayormente), y el resto (el 40% de estos afiliados de conurbano que no saben de la existencia de los centros) son de partidos en los que sí hay centro de salud (mayormente La Matanza).

Como es de esperar, las/os docentes de menor antigüedad refirieron conocerlos en menor proporción. La proporción de quienes respondieron conocerlos es ligeramente mayor en el nivel secundario (54% versus un 50% en inicial y primaria).

Factores de riesgo cardiovascular

Docentes que subieron a la UMP por año según tabaquismo



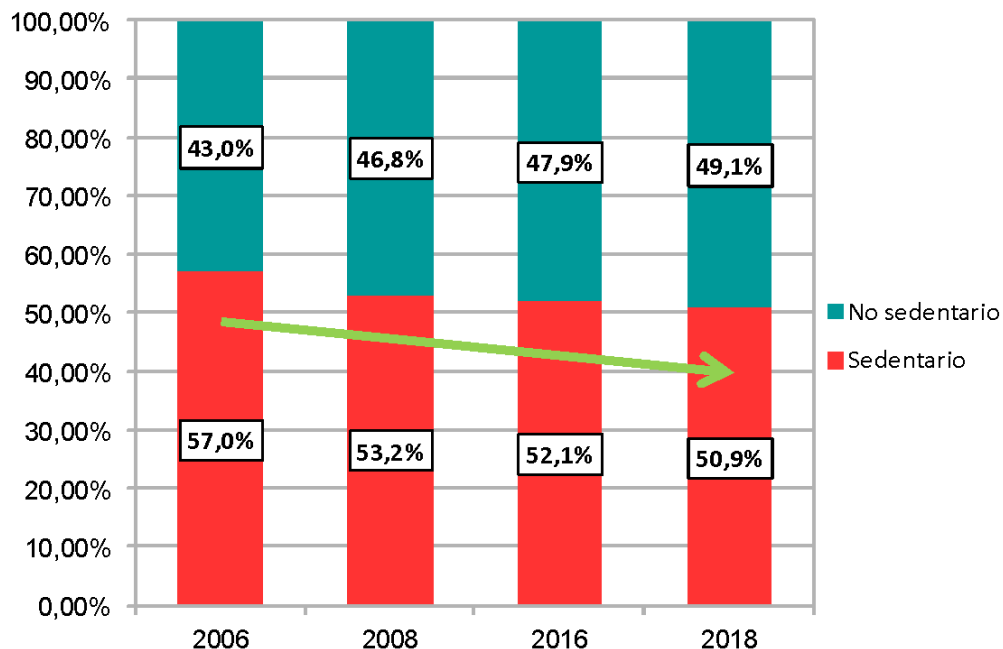
Se observa un incremento en el porcentaje de fumadores respecto de 2016. Asimismo, quienes intentaron dejar de fumar alcanzan el 69,8%. Ese porcentaje en 2016 fue muy superior: 85%.

El porcentaje de personas que fuman va descendiendo al avanzar la edad, con excepción del grupo de más de 55 años, en el que el porcentaje vuelve a ser elevado (27,0%). La franja etaria con mayor porcentaje de tabaquismo es la de hasta 25 años (34,8%). No se observa un comportamiento diferencial por género, y la diferencia por región es mínima: en el interior el porcentaje de tabaquismo es mayor que en el conurbano por menos de dos puntos porcentuales.

Un comportamiento similar tiene el intento de dejar de fumar analizado por edad: el porcentaje de personas que respondieron haber intentado va ascendiendo con la edad, y vuelve a descender en el grupo de más de 55 años.

No se observa correlación entre el tabaquismo y otros factores de riesgo relevados.

Docentes que subieron a la UMP por año según si realizan actividad física regular



Los datos relevados muestran una relación esperable entre la actividad física y los siguientes factores:

A mayor cantidad de horas de trabajo, menor peso de la población que respondió hacer actividad física regular.

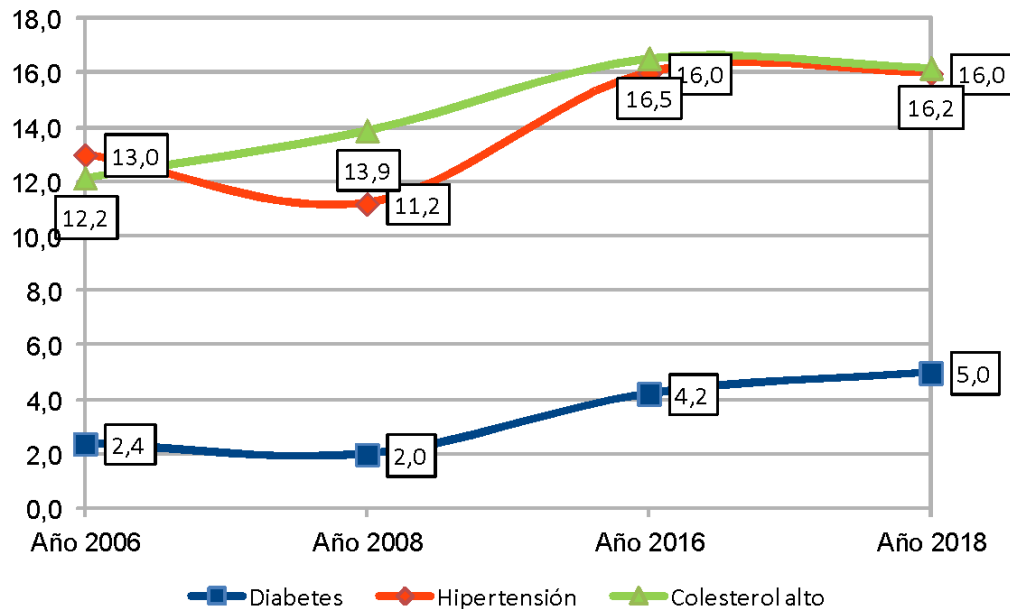
La proporción de las/os docentes que respondieron realizar actividad física va disminuyendo al avanzar la edad. El salto más marcado se observa en los grupos etarios mayores a 35 años.

En el interior respondieron hacer actividad física en una proporción mayor al conurbano (8 puntos porcentuales más).

Entre quienes no hacen actividad física regular se registran proporciones más altas de obesidad.

Se observa una asociación inversamente proporcional entre la actividad física y el hábito de picotear lo primero que se tiene a mano cuando se tiene hambre, que es la variable relevada de alimentación con mayor correlación con el sobrepeso y la obesidad. Con una diferencia de diez puntos porcentuales, quienes realizan actividad física regular refirieron picotear en menor medida que quienes no tiene esa práctica, lo cual estaría indicando un conjunto de hábitos vinculados entre sí.

Docentes que subieron a la UMP por año según si refirieron tener diabetes, hipertensión y colesterol alto (%)



Los valores relevados en relación a diagnóstico de diabetes, hipertensión e hipercolesterolemia no presentan variaciones significativas respecto de 2016. Si bien en el caso de la diabetes se observa un incremento porcentual, al igual que los otros dos registros se encuentra por debajo de las mediciones disponibles para la población general.

El análisis de la distribución del diagnóstico de diabetes en forma cruzada con las preguntas relativas a hábitos alimentarios muestra, del mismo modo que en 2016, la correlación entre ese diagnóstico y la respuesta indicando que habitualmente no pueden prever satisfactoriamente las comidas en el hogar, hacer las compras y cocinar. Entre quienes pueden hacer esta previsión el porcentaje de diagnóstico de diabetes es del 4,7%, mientras que entre quienes respondieron no poder tener esa previsión y organización es del 7,6%, lo cual es una diferencia muy significativa. Por otro lado, cerca de la mitad de las personas con diagnóstico de diabetes respondió consumir facturas, bizcochitos, galletitas dulces, etc. varias veces por semana, lo cual sería indicio de que una buena parte de esta población tendría algunos hábitos alimentarios que no forman parte de una dieta indicada para esa condición.

En el caso de las personas con diagnóstico de hipercolesterolemia la posibilidad de prever y organizar las comidas en el hogar no resulta tan significativa. En general no se observa una asociación tan marcada con los hábitos alimentarios.

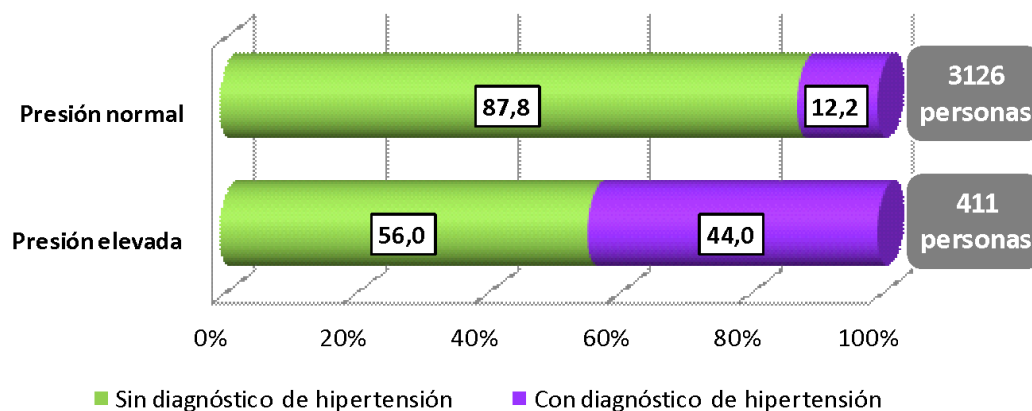
Las proporciones de hipertensión e hipercolesterolemia muestran una asociación con el índice de masa corporal, pero esa asociación es más marcada en el caso de la diabetes. Las diferencias incrementales en la proporción de diabetes por sobrepeso y obesidad son mayores.

Las tres patologías aumentan fuertemente a medida que avanza la edad.

Respecto de la distribución por sexo, en el caso del diagnóstico de hipertensión no se observan diferencias. Sin embargo, el porcentaje de mujeres con la presión elevada al momento de la visita fue del 10,3%, mientras que para los hombres este porcentaje fue del 16,7%.

En el caso de la diabetes se registra un porcentaje mayor entre las mujeres, mientras que en el de hipercolesterolemia el porcentaje entre los hombres es levemente superior.

Docentes según medición de la presión arterial tomada en la UMP por diagnóstico de hipertensión



La campaña desarrollada en las UMP incluyó la toma de presión en la consejería, lo cual nos permite cruzar los datos obtenidos por esa vía con el diagnóstico de hipertensión referido en los autocuestionarios. Puede verse en el gráfico que del total de docentes a quienes se les detectó la presión elevada, el 56,0% no tiene diagnóstico

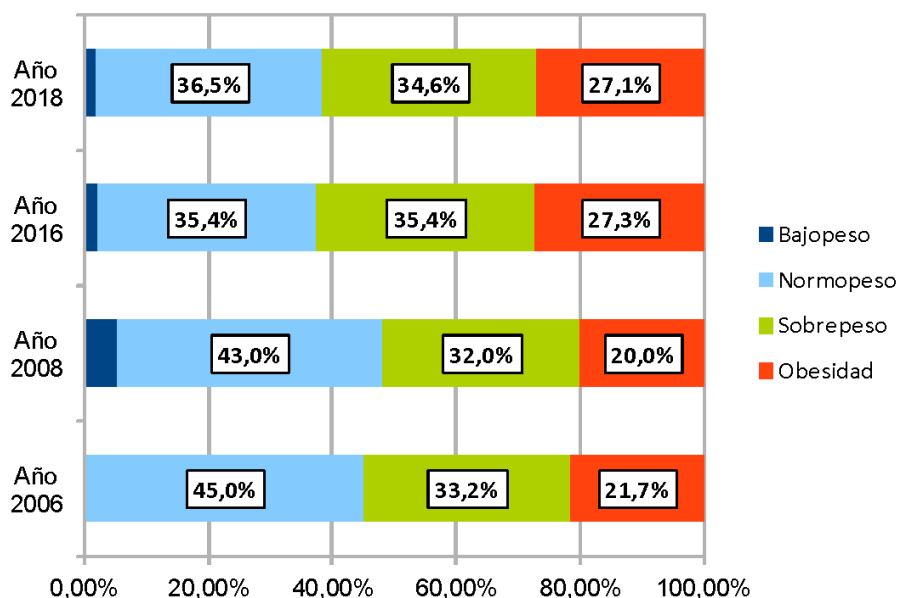
de hipertensión. El 44,0% restante, por otro lado, tiene ese diagnóstico previo y la presión elevada al momento de la toma.

Poniendo en relación estos datos con los hábitos alimentarios, cabe mencionar que el porcentaje de consumo de hamburguesas industriales, salchichas, fiambres, embutidos o prefritos (medallones, patitas, bastoncitos) varias veces por semana es igual entre quienes tienen diagnóstico de hipertensión y quienes no lo tienen: 28%. Por otro lado, el 17,5 de las/os docentes diagnosticados con hipertensión suele agregarle sal a la comida ya servida. Este porcentaje es de 22,1% para quienes tenían la presión elevada en la visita de la UMP.

Asimismo, quienes registraron presión elevada respondieron en menor proporción hacer actividad física regular.

Índice de masa corporal y hábitos alimentarios

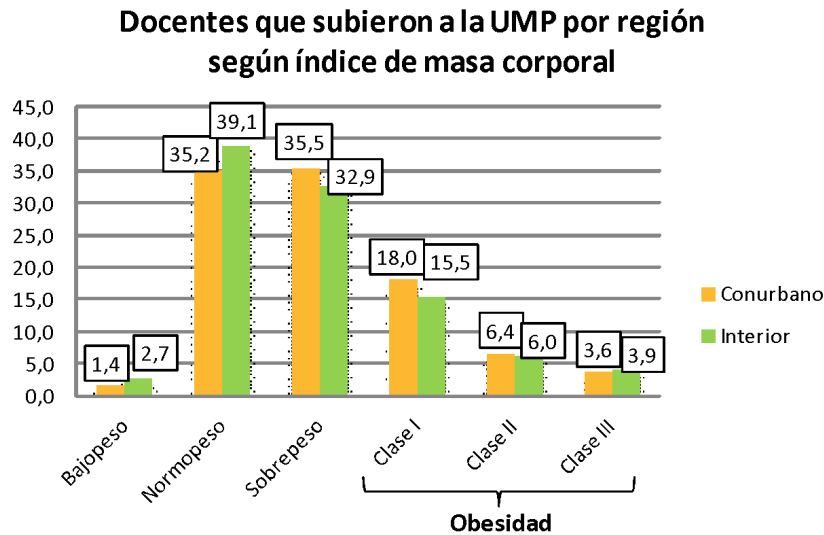
Docentes por año según índice de masa corporal



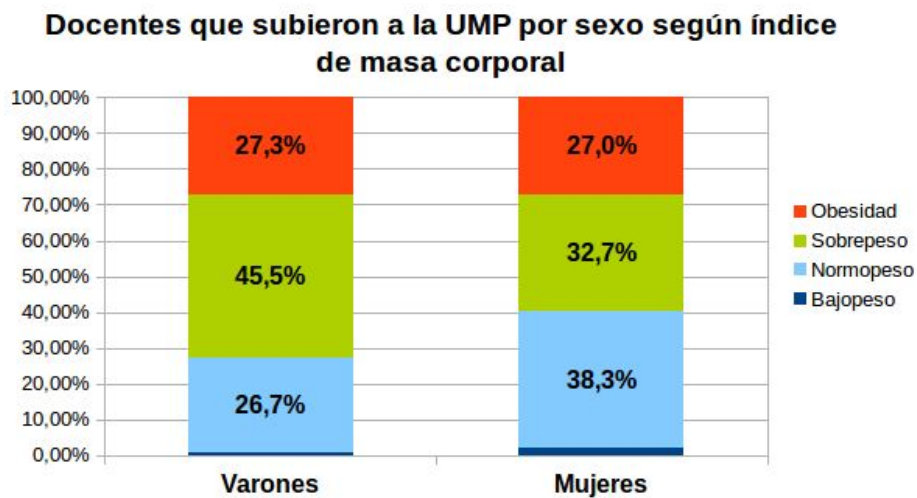
La distribución de la población docente relevada en cuanto al índice de masa corporal es prácticamente igual a la registrada en 2016. Para analizar la diferencia con años anteriores sería necesario estudiar otras características de las

poblaciones relevadas en cada ocasión en lo relativo a ubicación geográfica y edad, entre otras variables.

Las proporciones de sobrepeso y obesidad registran un incremento notable al avanzar la edad.



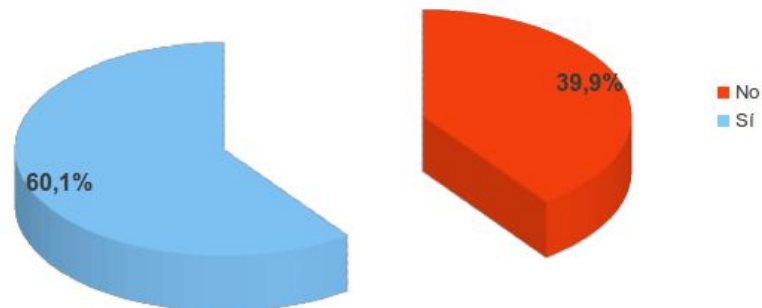
Puede observarse en el gráfico precedente una diferencia significativa entre conurbano e interior de la provincia: en el interior se registra una mayor proporción de bajopeso y normopeso. Puede pensarse que este hecho refleja la complejidad de la cuestión en términos de la diversidad de variables que intervienen y que forman parte de las condiciones de vida y de trabajo.



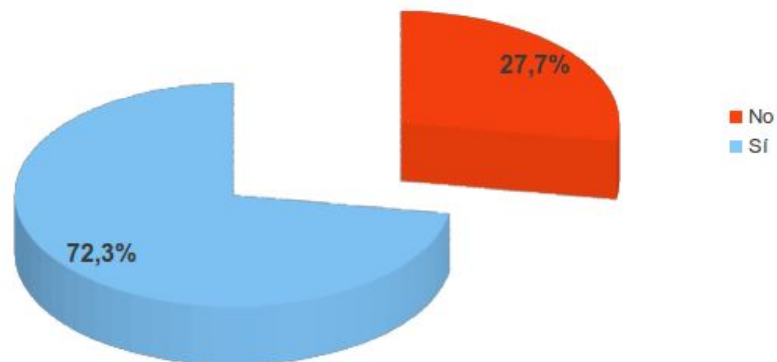
Como puede verse en el gráfico, la distribución del IMC presenta variaciones muy significativas por sexo. Si bien la proporción de obesidad es la misma, los hombres registran una proporción de sobrepeso mayor por 13 puntos porcentuales, lo cual se traduce en un porcentaje menor (en la misma medida) de normopeso.

Hábitos alimentarios

Docentes que subieron a la UMP según si habitualmente tienen un rato, aunque sea breve, para dedicar exclusivamente a almorzar



Docentes que subieron a la UMP según si habitualmente cuentan con un lugar donde sentarse a almorzar



Condiciones de trabajo y alimentación:

Los gráficos precedentes brindan importantes elementos de contexto para el análisis de los

datos sobre hábitos alimentarios recogidos en las UMP: el 40% de las/os docentes relevados no tienen habitualmente un rato para dedicar a almorzar, y el 28% no cuenta con un lugar donde sentarse a almorzar.

En relación con el consumo de diferentes tipos de alimentos, en la comparación con los datos de 2016 se observa que el consumo de lácteos es algunos puntos menor, el de panes/cereales y frutas/verduras es igual, mientras que el de carnes es mayor por algunos puntos porcentuales.

Asimismo, que quienes hacen regularmente las cuatro comidas diarias comen más variedad de alimentos.

Respecto de la ingesta de agua, en nivel inicial el porcentaje de quienes toman dos litros o más por día es menor que en los otros niveles de enseñanza. Las/os promotores y referentes políticos que acompañan las unidades han referido en sus informes sintéticos por escuela (implementados a partir de septiembre de 2019) fuertemente las problemáticas que comentan las/os docentes en la consejería para el consumo adecuado de agua durante la jornada por accesibilidad, disponibilidad, tiempos en la organización del trabajo, entre otros motivos.

El análisis integrado de las variables relevadas muestra que el consumo diario de frutas y verduras está asociado con un conjunto de hábitos alimentarios y actividad física, y con las percepciones en relación con la propia alimentación. Quienes consumen frutas y verduras diariamente refirieron estar en mayor medida conformes con su alimentación, y tienen en menor proporción consumos considerados poco saludables (bebidas azucaradas todos los días, golosinas y snacks varias veces por semana, etc.). En este sentido, quienes realizan actividad física regular comen frutas y verduras diariamente en un 81,0%, mientras que quienes no tienen esta práctica comen estos alimentos diariamente en un 68,2%, mostrando una marcada diferencia de 12,8 puntos porcentuales.

El cruce de los datos sobre el consumo de estos alimentos (bebidas azucaradas, golosinas y snacks, facturas, galletitas dulces y similares, hamburguesas y prefritos)

con el índice de masa corporal muestra que el salto significativo se ubica entre quienes respondieron no consumir ninguno de estos alimentos en la frecuencia indicada en el cuestionario y quienes respondieron tener al menos uno de esos consumos. La diferencia en la proporción del normopeso es de 7 puntos porcentuales. Por el contrario, no se observa una diferencia notable entre quienes tienen alguno de estos consumos y quienes los tienen todos.

Este mismo comportamiento se da en relación a estar conforme con la propia alimentación: la diferencia se da entre quienes no tienen ningún consumo poco saludable y quienes tienen alguno o todos. Por el contrario, en relación a considerar la propia alimentación saludable sí marca una diferencia tener algún consumo poco saludable o tenerlos todos.

El análisis individual de estos consumos indica que el de hamburguesas y prefritos es el que tiene una mayor correlación con proporciones más altas de sobrepeso y también con una menor conformidad con la propia alimentación. Por otro lado, dentro de los consumos poco saludables el que registra una proporción más alta es el de facturas, galletitas dulces, cremonas, bizcochitos, etc.

Otras variables que muestran una asociación significativa con el índice de masa corporal son:

La posibilidad de prever las comidas en el hogar, hacer las compras necesarias y cocinar. Entre quienes respondieron poder darse esta organización el porcentaje de normopeso es del 37,9%, mientras que entre quienes respondieron no tener esa posibilidad es del 31,4%.

Comer alimentos o preparaciones de bajo valor nutritivo por falta de tiempo y/o de organización en la jornada laboral.

En menor medida, la realización de las cuatro comidas todos los días.

Tener un rato para dedicar exclusivamente a almorzar. Este factor parece tener más impacto en el IMC que el tener un lugar para sentarse a almorzar. No hay diferencia importante en el tener un rato para almorzar entre conurbano e interior, si bien el porcentaje de quienes sí cuentan con él es un poco mayor en el interior. No se observan diferencias por nivel y horas de trabajo semanales.

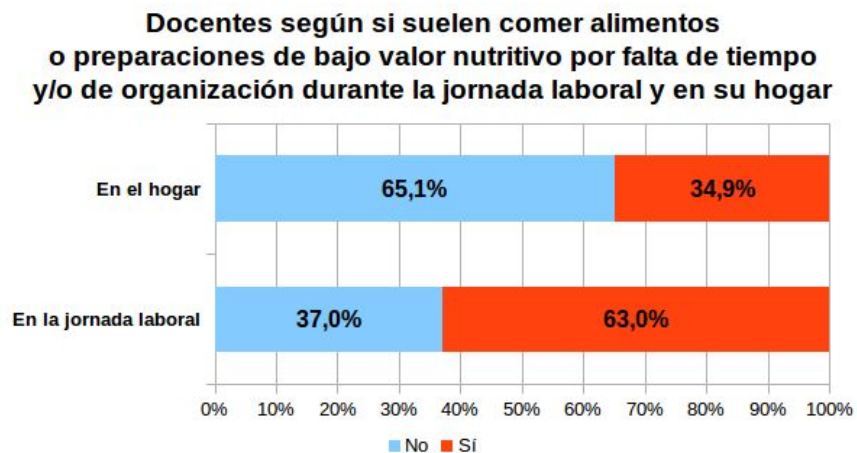
El picoteo de lo primero que se tiene a mano cuando se tiene hambre, que aparece como variable de corte muy significativa en ese sentido. La

proporción de quienes respondieron que tienen la práctica del picoteo es mayor a más horas de trabajo, y va disminuyendo con la edad.

El picoteo es una variable que impacta enormemente en la percepción de la propia alimentación. La diferencia entre quienes picotean lo primero que tienen a mano cuando tienen hambre de quienes no lo hacen respecto a si están o no conformes con su alimentación es de 32 puntos porcentuales (61,2% versus 29,0%).

Las percepciones sobre la propia alimentación. Tanto estar conforme con la alimentación como considerarla saludable están asociadas fuertemente con el IMC.

Por otro lado, no aparece una relación entre el hábito de agregarle sal a la comida servida y el IMC. Sí tiene un impacto en la valoración personal de la alimentación en el sentido de que quienes refieren tener ese hábito consideran en menor medida su alimentación saludable.



Condiciones de trabajo y alimentación:

El gráfico ilustra claramente el impacto de las condiciones y organización del trabajo en la alimentación: mientras que sólo el 35% de las/os docentes comen alimentos de bajo valor nutritivo por falta de tiempo y/o de

organización en su hogar, durante la jornada laboral este porcentaje asciende al 65%.

En relación con las percepciones referidas a la alimentación, comer solamente cuando se tiene hambre no parece tener vinculación con estar conforme con la propia alimentación ni tiene correlación con el picoteo.

Los hombres respondieron en mayor proporción que las mujeres estar conformes con su alimentación, sin que esto signifique que la consideren saludable también en mayor medida. Entre las mujeres se registra una diferencia mucho mayor entre estar conforme y considerarla saludable. Es decir, una cantidad significativa considera su alimentación saludable pero no está conforme con ella. Esto que no sucede entre los hombres.

Algo similar sucede con el interior y el conurbano. En el conurbano hay una parte mayor de la población docente relevada que considera su alimentación saludable pero no se manifiesta conforme.

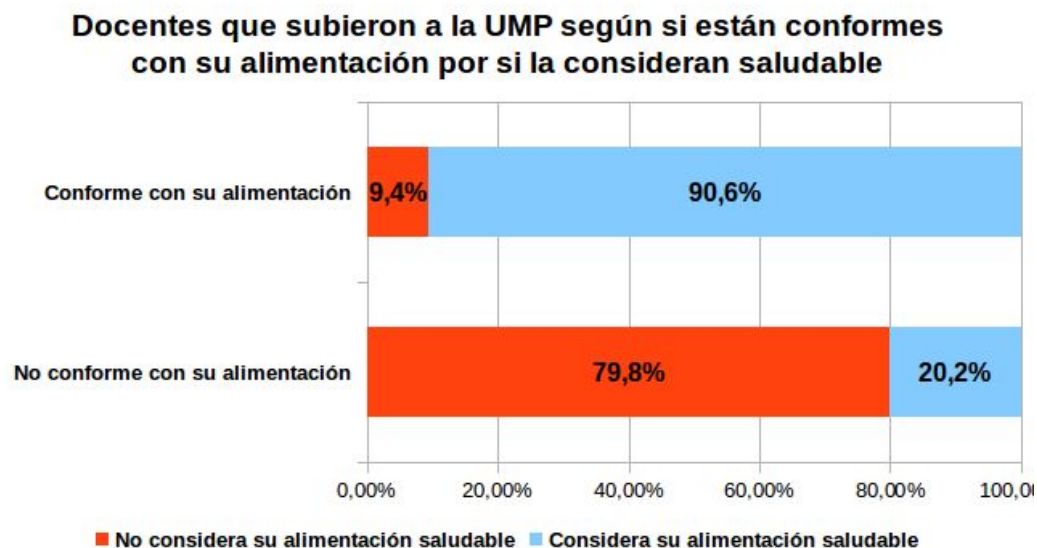
Los datos analizados hasta aquí sobre hábitos alimentarios, índice de masa corporal y actividad física ilustran el carácter holístico e interrelacionado de los factores intervinientes, entre los que se encuentra también la cuestión de la comensalidad. Como dato interesante, se relevó que quienes comparten alguna de las comidas con otras personas hace las cuatro comidas diarias en un 57,4%, mientras que quienes no comparten ninguna comida con otras/os hacen las cuatro comidas en un 44,4%. Asimismo, la estrategia alimentaria durante la jornada laboral en el marco de las condiciones de vida y de trabajo y su impacto en el índice de masa corporal.

Condiciones de trabajo y alimentación:

Las/s docentes que refirieron tener un rato para dedicar exclusivamente a almorzar registran 7 puntos porcentuales de normopeso por encima de quienes no disponen de ese rato.

La existencia de diferencias sustantivas entre las respuestas a la pregunta sobre si está conforme con su alimentación y a la pregunta sobre si considera que su alimentación es saludable hablan de la complejidad y no linealidad de la cuestión alimentaria. La indagación sobre si se está conforme apunta al hecho alimentario en su integralidad, dando cuenta de una relación de comodidad, de cierto grado de satisfacción, o de cierto grado de conflicto e insatisfacción en relación a esa cuestión, lo cual puede responder a motivos muy diversos.

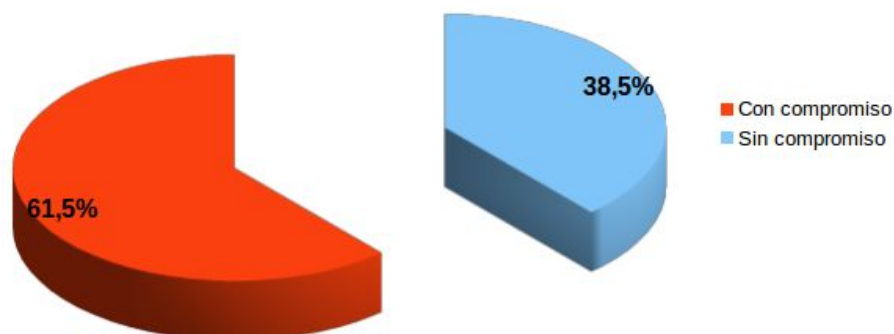
Como se mencionó más arriba, la asociación entre las percepciones con el índice de masa corporal es muy marcada: quienes están conformes con su alimentación tienen peso normal en un 44,0%, mientras que entre quienes no están conformes el porcentaje de normopeso es del 27,8%. Una asociación similar se da entre quienes consideran su alimentación saludable y quienes la consideran no saludable.



Estos datos confirman una perspectiva para trabajar en consejerías y talleres basada en un abordaje que dé cuenta de los múltiples factores que conforman la cuestión alimentaria (con quiénes comemos, cuándo, dónde, por qué, en qué marco cultural y socioeconómico, etc.). Y que tenga como eje al sujeto y sus colectivos de pertenencia (familia, compañeras/os de trabajo, sociedad en general) en el contexto de sus condiciones de vida y de trabajo, apuntando a fortalecer su autonomía y su posibilidad de desarrollar estrategias al respecto.

Escala RASAT

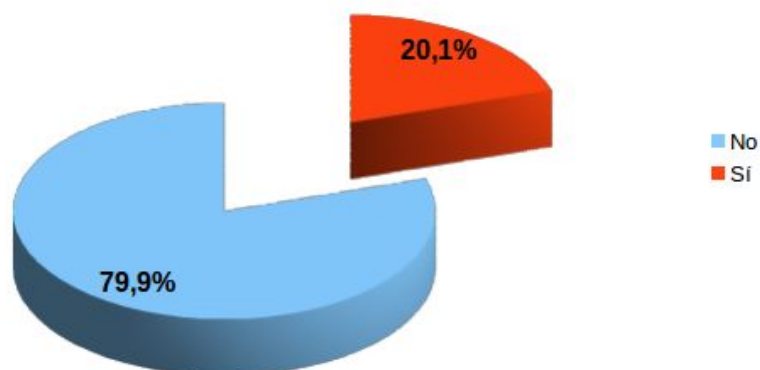
Docentes que subieron a la UMP según compromiso de la voz en base a escala RASAT



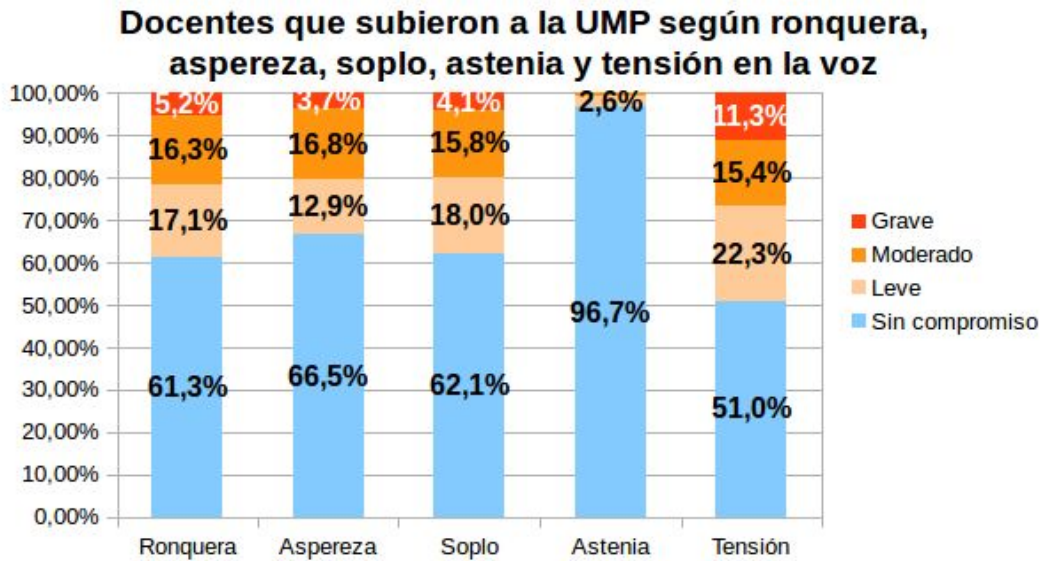
El 61,5% de los docentes evaluados presentaron algún tipo de compromiso de la voz (de leve a grave) en algunas de las características (ronquera, aspereza, soplo, astenia y tensión).

Este dato resulta consistente e indica que la herramienta funcionó adecuadamente.

Docentes que subieron a la UMP según reflujo



Las/os docentes que respondieron tener reflujo registran en mayor proporción compromiso de la voz que quienes respondieron no tenerlo (72,3% vs. 56,2%).



TENSIÓN se refiere a esfuerzo vocal (hiperfunción) relacionado con trastornos funcionales, con aumento de la actividad de la musculatura extrínseca de laringe.

RONQUERA se refiere a irregularidad vibratoria de la mucosa de las cuerdas, que se percibe ante la presencia de nódulos, edemas.

SOPLO indica el escape de aire, la voz aérea o soplada, la pérdida de aire a través de las cuerdas, refiere hiatus

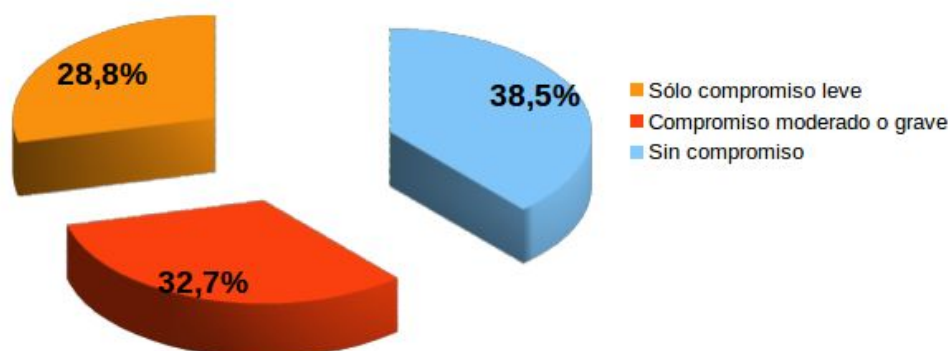
Hay que mencionar aquí que las características tensión y soplo son manifestaciones iniciales de la disfonía.

Siendo la TENSIÓN la característica más afectada, la mayoría presenta grado LEVE.

Le siguen la RONQUERA y el SOPLO con porcentajes de grado LEVE y MODERADO muy similar.

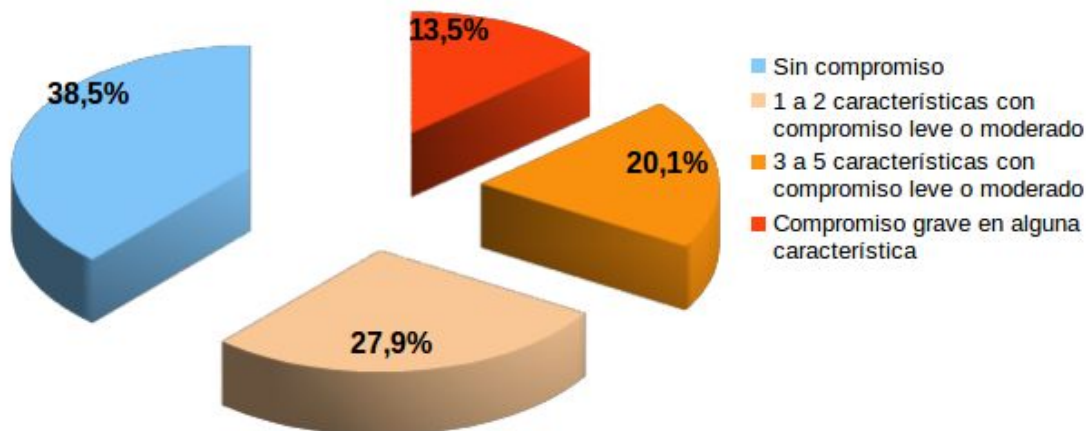
Respecto de la valoración GRAVE, se acuerda que son docentes que no deberían encontrarse frente al aula, motivo por el cual la cantidad de docentes con grado grave o severo debería ser mínimo.

Docentes que subieron a la UMP según grado de compromiso de la voz en base a escala RASAT)



En cuanto al grado de afectación la mayor parte de los docentes con compromiso RASAT tienen grado MODERADO y/o GRAVE con porcentaje de 32,7%.

Docentes que subieron a la UMP por grado de compromiso y cantidad de características con compromiso según escala RASAT



Vemos en este gráfico que un 13,5% de las/os docentes relevados registran al menos una de las características analizadas en grado severo o grave. Se trata mayormente de profesoras/es y maestras/os, y en mucha menor medida preceptoras/es. Se registra también una proporción baja de miembros de equipos de conducción y orientación en esta situación.

Por otro lado, vemos también en el gráfico que un 20,1% registra entre 3 y 5 características afectadas con grados leve y/o moderado.

Análisis de la escala RASAT por carga horaria, antigüedad y cargo:

A mayor carga horaria, mayor compromiso RASAT.

Quienes trabajan más de 20 horas semanales registraron compromiso en un 61,2%, mientras que en el caso de quienes trabajan menos de 20 horas el porcentaje de compromiso es del 48,8%.

Asimismo, quienes trabajan más horas registran un mayor grado de afectación, mayor proporción de casos con grados moderado y grave.

El incremento en el compromiso de la voz al aumentar la antigüedad es pequeño: es de 57,7% en la franja de hasta 10 años de antigüedad y de 62,1% en la de más de 20 años. La diferencia no es tan significativa, además, si se tiene en cuenta que las/os docentes con menor antigüedad trabajan menos cantidad de horas en promedio.

El grupo de entre 11 y 20 años de antigüedad registra mayor proporción de compromiso moderado o grave que el de más de 20 años.

Esto podría explicarse por el hecho de que el grupo de mayor antigüedad le duplica la proporción de docentes que no están frente a alumnos en forma directa (equipo de conducción y de orientación escolar).

En ese sentido, **se observa que el compromiso de la voz varía significativamente según el cargo.** El porcentaje de docentes de conducción y orientación escolar con compromiso es inferior por más de diez puntos porcentajes al que registran maestras/os y profesoras/es.

Quienes presentan una mayor proporción con afectación moderada o grave son los profesores. Alcanzan un 17,8% con alguna característica con compromiso grave, contra un 13,5% con esta condición del total relevado. Entre las/os maestras/os el porcentaje de compromiso grave es similar al del total.

→ Analizando el compromiso RASAT por nivel de enseñanza, **se observa una proporción algo menor de compromiso en inicial, y porcentajes similares en primaria y secundaria.** Sin embargo, consistentemente con lo

comentado en el punto anterior, **en secundaria se encuentra una mayor proporción con grados más graves de afectación.**

Los datos confirman que tomar abundante agua contribuye a la prevención de las patologías de la voz: quienes consumen dos litros de agua o más por día registran 12 puntos porcentuales menos de compromiso de la voz que quienes no los consumen.

Cobertura territorial

Escuelas visitadas

Con los datos relevados a través de los autocuestionarios podemos calcular un estimado de la cantidad de escuelas visitadas. Se trata de un estimado debido al porcentaje significativo de error en las respuestas de las/os docentes sobre el nivel y modalidad de su escuela, lo cual fue comprobado mediante una revisión de cuestionarios.

Estas estimaciones arrojan los siguientes datos:

730 escuelas sobre 19387 en la provincia, 3,8%.

Interior: 312 sobre 10502, 3,0%.

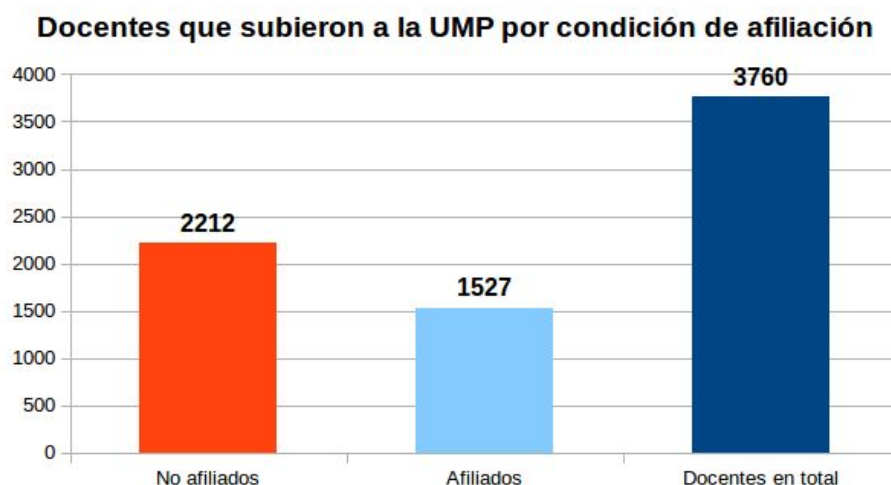
Gran Buenos Aires: 418 sobre 8885, 4,7%.

Partidos recorridos

Se visitaron:

- **18 de los 24 partidos del Gran Buenos Aires.**
- **18 de los 111 partidos del interior de la provincia.**
- **Un total de 36 partidos sobre los 135 de la provincia.**

Condición de afiliación y primera vez en la UMP



Totales provinciales:

Docentes: 283.233

Afiliados: 116.762

Cotizantes: 84.730

Del mismo modo que en el análisis de las recorridas de 2016, **se observa que en los distritos en los que quienes subieron son afiliados en mayor medida que la media, la proporción de primera vez resulta más baja.** Entre aquellos distritos en los que subieron más docentes, esta situación se dio en Florencio Varela, Rauch, San Isidro, San Fernando y en menor medida en Lanús.

En concordancia con lo comentado, **se observa que en los distritos en los que subió una menor proporción de afiliados, el porcentaje de primera vez es superior a la media del total** (La Plata, Cañuelas y Luján).

Por otro lado, **en algunos partidos, a pesar de que la proporción de afiliados fue igual o superior a la media, hubo un peso muy elevado de docentes que subieron por primera vez.** Es el caso de Bahía Blanca, Malvinas Argentinas, Gral. San Martín y en menor medida de La Matanza. Dado que se ha analizado que la proporción de primera vez es significativamente mayor entre las/os docentes más jóvenes, cabe mencionar que estos partidos no se caracterizan por haber concentrado una población más joven en las UMP. El porcentaje alto de primera vez en estos partidos puede deberse a que ha recibido menos visitas de las UMP que otros bajo

análisis, o, en el caso de La Matanza, que la población docente y la población afiliada es mucho mayor en términos absolutos.

Docentes que subieron a la UMP por partido

Partido	Frecuencia	Porcentaje
LA MATANZA	482	12,8
EZEIZA	270	7,2
LA PLATA	264	7,0
LANUS	241	6,4
ESTEBAN ECHEVERRIA	237	6,3
FLORENCIO VARELA	236	6,3
CAÑUELAS	181	4,8
HURLINGHAM	174	4,6
LUJAN	136	3,6
MORENO	134	3,6
ALTE. BROWN	115	3,1
PILAR	114	3,0
BAHIA BLANCA	104	2,8
RAUCH	99	2,6
MALVINAS ARGENTINAS	91	2,4
SAN ISIDRO	86	2,3
SAN FERNANDO	81	2,2
OLAVARRIA	76	2,0
SAN MIGUEL	73	1,9
AZUL	65	1,7
GRAL. SAN MARTIN	65	1,7

LOMAS DE ZAMORA	56	1,5
AVELLANEDA	48	1,3
BOLIVAR	45	1,2
JOSE C. PAZ	38	1,0
ZARATE	35	0,9
GRAL. BELGRANO	32	0,9
25 DE MAYO	27	0,7
GRAL. PAZ	21	0,6
MORON	21	0,6
SALADILLO	21	0,6
TAPALQUE	21	0,6
GRAL. ALVEAR	19	0,5
3 DE FEBRERO	18	0,5
ROQUE PEREZ	18	0,5
VILLARINO	16	0,4
Total	3760	100,0